

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**



**TRABAJO FIN DE CURSO  
GRADO EN PERIODISMO**

**La mujer corresponsal de guerra en Ucrania.**

Autor: Carmen Jaquete Cerdeira

Tutor: Felipe Maraña Marcos

Departamento de Relaciones Internacionales e Historia Global

Calificación obtenida: Sobresaliente (9)

Mayo 2023 Madrid

## **RESUMEN**

El 24 de febrero de 2022 comenzó la gran invasión de Rusia a Ucrania. Este conflicto atrajo una gran atención mediática a nivel mundial y muchos periodistas españoles fueron a cubrir esta guerra. Ucrania se convirtió en el espejo de la realidad de la mujer corresponsal, pues es un conflicto donde el número de mujeres que cubren la guerra es muy elevado. Por ello este trabajo toma Ucrania como referencia para comparar la situación de desigualdad que tiene la corresponsal respecto a sus compañeros hombres.

En este trabajo se tratarán temas como el acoso en redes, la visibilidad, la maternidad, el techo del cristal, el paternalismo, etc. Además, se ha realizado un análisis de contenido para averiguar si el género influye a la hora de contar una guerra. Este TFG cuenta con la aportación de cuatro entrevistas que permitieron conocer de primera mano los testimonios de los profesionales que están trabajando en Ucrania.

## **PALABRAS CLAVE**

Periodistas, Corresponsal, Guerra de Ucrania, Guerra, Machismo, Igualdad, Maternidad, Salud mental.

Journalists, Correspondent, Ukraine War, Sexism, Equality, Maternity, Metal Health.

# ÍNDICE

<b>RESUMEN</b> .....	5
<b>1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA</b> .....	6
<b>2. PIONERAS</b> .....	8
<b>3. MUJERES CORRESPONSALES EN UCRANIA</b> .....	10
<b>4. MACHISMO EN LA GUERRA</b> .....	12
<b>5. SER MUJER PUEDE SER UNA VENTAJA</b> .....	14
<b>6. ACOSO EN REDES</b> .....	16
<b>7. UN TRABAJO INVISIBILIZADO</b> .....	17
<b>8. EL TECHO DE CRISTAL Y LA BRECHA SALARIAL</b> .....	20
<b>9. LA MATERNIDAD Y LA CONCILIACIÓN FAMILIAR</b> .....	21
<b>10. SALUD MENTAL ¿CÓMO SE SUPERA UNA GUERRA?</b> .....	24
<b>11. ¿CUENTAN LAS MUJERES LA GUERRA DE FORMA DIFERENTE?</b> .....	27
11.1 ANÁLISIS DE CONTENIDO .....	28
<b>12. CONCLUSIONES</b> .....	31
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	33

## RESUMEN

El 24 de febrero de 2022 comenzó la gran invasión de Rusia a Ucrania. Este conflicto atrajo una gran atención mediática a nivel mundial y muchos periodistas españoles fueron a cubrir esta guerra. Ucrania se convirtió en el espejo de la realidad de la mujer corresponsal, pues es un conflicto donde el número de mujeres que cubren la guerra es muy elevado. Por ello este trabajo toma Ucrania como referencia para comparar la situación de desigualdad que tiene la corresponsal respecto a sus compañeros hombres.

En este trabajo se tratarán temas como el acoso en redes, la visibilidad, la maternidad, el techo del cristal, el paternalismo, etc. Además, se ha realizado un análisis de contenido para averiguar si el género influye a la hora de contar una guerra. Este TFG cuenta con la aportación de cuatro entrevistas que permitieron conocer de primera mano los testimonios de los profesionales que están trabajando en Ucrania.

# 1. INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

La guerra de Ucrania es uno de los conflictos armados con más cobertura mediática en el siglo XXI. Desde el inicio de la invasión rusa el 24 de febrero de 2022, doce mil periodistas, ucranianos y extranjeros, han sido acreditados para cubrir la guerra, según un informe de Reporteros sin Fronteras en colaboración con el Institute of Mass Information. De todos ellos, un tercio son mujeres, un porcentaje alentador, pero esta no es la primera guerra a la que ellas acuden. Hace muchos años que las mujeres cuentan y fotografían las historias que suceden en las guerras, pero no siempre han tenido las mismas facilidades que sus compañeros varones para hacerlo. En ocasiones han tenido que demostrar su valía mucho más que sus compañeros y sus nombres son olvidados con mucha más facilidad. Sofía Casanova fue una de las primeras mujeres corresponsales y pasó su vida entre conflictos como la Primera Guerra Mundial, la Revolución Rusa o la Guerra Civil española. Llegó a hablar seis idiomas y se convirtió en corresponsal para el ABC. Tras todos estos años apenas se escucha su nombre. Pero lo importante es si los nombres de las corresponsales de hoy serán recordados en el futuro.

Los principales objetivos de este trabajo son, en primer lugar, analizar cuál es la situación actual de las mujeres corresponsales de guerra, ver en qué medida se encuentra en paridad con el hombre. En segundo lugar, concretar en qué aspectos las mujeres corresponsales aún no están en igualdad con sus compañeros. Los principales aspectos tratados para determinar estas dos primeras cuestiones son: el paternalismo y las situaciones de machismo; el acoso en redes; la conciliación familiar y la maternidad; la visibilidad y el techo de cristal. El último objetivo será analizar la influencia del género en el momento de cubrir un conflicto, en definitiva, si las mujeres cubren la guerra de forma diferente a los hombres. Para ello, se han analizado diversos artículos escritos tanto por hombres como mujeres en varios medios.

Las fuentes de información han sido los artículos de prensa analizados, diversas entrevistas, podcasts, documentales y otros artículos en diversos medios donde cabe destacar Cuadernos de Periodistas. Además, como fuentes de primera mano para este trabajo han sido realizadas diversas entrevistas a

corresponsales que han cubierto la guerra de Ucrania. Tres de ellas mujeres: Irene Savio (France 24), María Senovilla (freelance) y Sara Gómez (Agencia EFE); y un hombre, Alberto Rojas (El Mundo).

## 2. PIONERAS

El mundo de los corresponsales de guerra siempre se ha mostrado como un mundo de hombres, pero mujeres pioneras fueron abriendo el camino. La estadounidense Margaret Bourke-White (1904-1971) es considerada la primera corresponsal de guerra. Durante la Segunda Guerra Mundial informó desde el campo de batalla, fue la primera occidental en entrar en la Unión Soviética durante la era estalinista. Era apodada por sus compañeros como “Maggie la Indestructible” por haber sobrevivido a varias situaciones de muerte. (Mariana Rivera, 2021). Otras sin embargo necesitaron esconderse tras el nombre de un hombre, como en el mundo de la literatura, los pseudónimos para las mujeres periodistas fueron necesarios. Es el caso de la fotoperiodista Gerda Taro, ella y su pareja Endre Ernő firmaban sus fotografías bajo el nombre de Robert Capa. Realmente no se puede saber la autoría de sus fotografías, ya que revelaban los carretes de forma conjunta. (Ana del Paso, 2017).

Frances FitzGerald, Catherine Leroy y Kate Webb fueron tres mujeres que cambiaron la forma de cubrir los conflictos durante la guerra de Vietnam. Aportaron una óptica completamente diferente de lo que allí estaba sucediendo. Estas mujeres sufrieron discriminación, acoso y desprecio. FitzGerald pasó mucho tiempo en hospitales y suburbios contando lo que sucedía con la población más desfavorecida. Leroy se ganó el respeto de los hombres cuando acompañó a los marines a la batalla. Siendo mujer fue totalmente ignorada, era una presencia silenciosa, algo que le otorgó una ventaja consiguiendo acercarse como muy pocos lo habían hecho a los soldados. La táctica de Webb fue despojarse de todo lo femenino que tenía, repudiar su propio género para ser aceptada en este oficio. (George Packer, 2021). Georgina Higuera fue, junto con Marisol Marín, la primera mujer en ser delegada internacional por la Agencia EFE. Higuera fue enviada en 1979 a cubrir la invasión vietnamita de Camboya, donde tuvo su “primera experiencia con el horror de la guerra, y aprendí la necesidad de ser testigo de la barbarie para contarla, dando voz a los que no la tienen”. (Ana del Paso, 2017).

Carmen de Burgos es considerada una de las primeras corresponsales de guerra españolas. Su primer conflicto fue el desastre del Barranco del Lobo en el Rif en

1909. Desde allí enviaba sus crónicas al *Heraldo de Málaga*. También cubrió la Primera Guerra Mundial desde Alemania, pues se encontraba allí cuando estalló la guerra ya que regresaba de un viaje a los países nórdicos. (Guiomar Huguet, 2020). Tras ella hubo más mujeres, pero conseguir que los medios les dejaran ir a cubrir una guerra no fue tarea fácil. “Pero, ¿cómo vamos a enviar una mujer? ¿Está usted loca?”, esa fue la respuesta que obtuvo por parte de su jefe de TVE Carmen Sarmiento cuando pidió ir a cubrir la guerra de Vietnam. No fue hasta los años ochenta cuando Sarmiento consiguió cubrir un conflicto, la guerra civil en El Salvador (1982). (Ana del Paso, 2017). Aunque por aquel entonces ser mujer corresponsal no era lo habitual. “En aquella época, éramos muy pocas y muchas menos, españolas. Algunos nos miraban extrañados y la mayoría de ellos, por encima del hombro. Siempre con cierto talante de supremacía”, recuerda Rosa María Calaf, compañera de Sarmiento, quien cubrió la guerra en Líbano (Ana del Paso, 2017). Ella sabe muy bien lo que es ser mujer en un conflicto armado y el papel que juegan no solo las periodistas, sino todas las mujeres que están allí. “El papel que han asumido las mujeres ucranianas ante la invasión rusa, quienes sostienen día a día el país. Los hombres han marchado al frente, mientras que en la retaguardia las mujeres son clave”, asegura en una entrevista para EFE Toledo, donde además afirma que la mujer en la guerra “no solo es víctima”, pues participa en la reconstrucción y en la reconciliación, así como en la primera línea. (Clara Gómez, 2022).

### 3. MUJERES CORRESPONSALES EN UCRANIA

La invasión de Ucrania ha llamado a muchos periodistas al frente, para muchos su primer conflicto. Según el informe de Reporteros Sin Fronteras de junio de 2022 el 25% de los profesionales españoles cuenta con menos de cinco años de experiencia en el periodismo, y el 10% cuenta con menos de uno. En cuanto a la experiencia en conflictos bélicos, el 38,5% no cuenta con ella.

Las mujeres suponen un tercio de los periodistas enviados a Ucrania. Su media de edad es de 37 años, ligeramente superior a la de los hombres, que es de 31 años. Pero donde se puede observar una mayor diferencia es en los años de experiencia. Las mujeres con menos de 5 años de experiencia suponen un 12%, mientras que los hombres un 27%. Sin embargo, con más de 20 años de experiencia son el 46% de las periodistas frente al 26% de ellos. Por lo que la mayoría de las mujeres en Ucrania cuenta con mejor experiencia que los hombres.

Respecto a la vinculación con la empresa informativa, un 48,7% son freelance, un dato que ha llamado mucho la atención. Esto se debe a que Ucrania, como país europeo, presenta determinadas ventajas a la hora de informar. El Estado expide con agilidad acreditaciones que facilitan el trabajo, el servicio nacional de ferrocarriles sigue funcionando salvo en el conflicto del Dombás y aún funcionan los sistemas económicos de transporte como Bolt o de alojamiento como Airbnb. Santi Palacios asegura que “es infinitamente más sencillo entrar en Ucrania que en cualquier otro lugar de fuera de Europa”. (Mónica Prieto, 2022).

María Senovilla es una de los muchos freelance que han ido a cubrir este conflicto, en su caso como fotoperiodista. Algunas de sus imágenes han sido publicadas en grandes medios como el New York Times o el Washington Post. Esta es la primera guerra que cubre como fotógrafa, pero como periodista cuenta con experiencia en varios conflictos anteriores. Senovilla ha estado en Afganistán, en el Sáhara, Angola y Argelia. Ahora lleva un año ya en Ucrania y durante su cobertura ha notado una cosa: “Es la guerra donde más mujeres he visto, de hecho, cuando llegué al principio y vi la cantidad de mujeres que había con el chaleco de “Press” me sentí súper orgullosa. Pero si te das cuenta la mayoría son reporteras de televisión, y alguna plumilla, pero fotógrafas

poquísimas”. En el fotoperiodismo “la brecha es abismal”, afirma como fuente propia de este trabajo. (María Senovilla, 2023).

Según el informe, el 25% de las mujeres encuestadas se dedican a la prensa tradicional, en el caso de los hombres supone un 36%, la diferencia aquí no es tan elevada. Sin embargo, en la prensa digital sí. El 33% de las encuestadas trabajan para este tipo de medios frente a un 13% de los encuestados. Una diferencia notoria. En el caso de la televisión, los porcentajes son más igualados, aunque el porcentaje de las mujeres es ligeramente mayor. El 42% de las mujeres encuestadas se dedican a la televisión, en los hombres encuestados supone un 38%.

Entre las mujeres españolas que han cubierto este conflicto se encuentran múltiples perfiles, desde enviadas especiales como Sara Gómez de agencia EFE, fotoperiodistas como Anna Surinyach, editora de la Revista 5W, y también periodistas freelance jovencísimas que conquistan el terreno como Sara Rincón, colaboradora de medios como La Sexta y Univisión, que han servido de inspiración para muchos estudiantes de Periodismo que, incluso se han desplazado a la zona de guerra para hacer sus trabajos fin de Máster. (Pilar Bernal, 2022).

Alberto Rojas, en declaraciones para este TFG, cuenta que durante su cobertura se ha encontrado a muchas mujeres periodistas: “Ucrania es una cobertura, donde creo que hay más mujeres que hombres, sobre todo mujeres muy jóvenes y muy valientes que han decidido que esta sea su primera cobertura. Pese a que es una cobertura muy peligrosa y difícil muchas han dado el paso adelante y les ha ido muy bien”. (Alberto Rojas, 2023).

## 4. MACHISMO EN LA GUERRA

En una sociedad machista el periodismo tampoco es la excepción. Desde que las mujeres empezaron a cubrir conflictos parecía que entraban en un “mundo de hombres”, pero a medida que avanza la sociedad también avanzan en igualdad las corresponsales de guerra.

“Ucrania es un país machista”, asegura Sara Gómez, corresponsal de la Agencia Efe en Israel y enviada especial en Ucrania. En una entrevista para este trabajo, matiza que en su caso “no puedo decir que nos trataran mal, siempre nos trataron con mucho respeto, pero hay detalles como ir a entrevistar a un diputado, un militar o un alcalde y que solo le dieran la mano al fixer o al conductor porque eran hombres y nosotras no”. (Sara Gómez, 2023).

A su vez, Senovilla declara que esta es la primera guerra en la que, por primera vez, se ha sentido igual que los hombres. “Es una guerra en la que yo salgo por la calle y me siento con esa libertad de movimiento en la que no necesito que me acompañe un hombre”. (María Senovilla, 2023). Aun así, muchas mujeres han tenido que dar explicaciones de porqué estaban allí.

María Sahuquillo, corresponsal de El País, cuenta en una entrevista para la cadena Ser una anécdota dónde tuvo que explicarle a un señor ucraniano qué hacía allí. “Bajo las bombas, en un pueblo en el este de Ucrania, estaba refugiada en un portal y un señor me decía: “Pero ¿qué haces aquí niña?, ¿por qué estás aquí? vete a casa, ¿por qué estás cubriendo esta guerra?, deja a un compañero”. Me trajo algo de comer mientras me decía: “¿Por qué estás aquí, no tienes marido?”. Era un señor bastante mayor y yo le intentaba explicar: “No es que es mi trabajo, yo he venido aquí a contar esto porque es importante” y me respondía: “Sí, sí, pero ¿no hay otra persona”. Creo que es la barrera de la edad”, concluye. (María Sahuquillo, 2022). Un denominador común entre los lugareños. “Pero ¿qué hace aquí? esto es peligroso”, “siendo mujer hay que cuidarte más”, son algunas de las frases que ha escuchado Senovilla durante sus coberturas en diferentes conflictos, pero nunca por parte de sus compañeros. (María Senovilla, 2023).

Por otro lado, la sexualización constante hacia las mujeres también está presente en este oficio. “A Corinne le sentaban los vaqueros... tenía un tipazo en vaqueros

era una cosa espectacular. Recuerdo en mitad de un incendio de noche en Sarajevo haciendo fotos de pie en mitad del fuego, tirando los serbios llamas, ella recortada a contra luz haciendo fotos, bueno es que uno vive para ver mujeres así en situaciones así", así recordaba Arturo Pérez-Reverte a la fotoperiodista estadounidense Corinne Dufka en una entrevista para el podcast Wild Project.

A Marie Colvin también se le juzgaba por su ropa. Tras su muerte hubo varios artículos hablando sobre la ropa interior que utilizaba durante los conflictos, incluso en una película sobre su vida, *La Corresponsal*, hacen referencia a ese detalle.

Durante la cobertura de Ucrania también han sucedido episodios de este tipo. "La Barbie guerrera", así llamaban a una compañera de Irene Savio, de France 24, mientras cubrían el conflicto de Ucrania en 2014. "El camino a recorrer todavía es muy largo para que haya igualdad en las coberturas entre mujeres y hombres. Las mujeres muchas veces no son valoradas de la misma forma", reclamó Savio en una entrevista para *Vanitais*. (Cote Villar, 2022). Sin embargo, en el último año no ha sufrido nada de esto, aunque recalca, en declaraciones a la autora, que tampoco lo consienten: "Hace unos años sí se atrevían más, también nosotras éramos más jóvenes, eso hay que tenerlo en consideración". (Irene Savio, 2023).

## 5. SER MUJER PUEDE SER UNA VENTAJA

Trabajar con mujeres “es un peligro”, afirmó Arturo Pérez-Reverte en una entrevista en el podcast “The Wild Project” justificando porqué él no trabajaba con ellas. Tras decir esto puntualizó: “En algunos lugares, como por ejemplo en África, pueden matarte para violarla” y aseguró que “a Julio Fuentes lo mataron porque iba con una mujer en Afganistán”. (Arturo Pérez-Reverte, 2022). Una afirmación muy peliaguda, pues el periodista del *Mundo* fue asesinado junto a otros tres compañeros, si bien es cierto que uno de ellos era una mujer, la corresponsal italiana del diario *Il Corriere Della Sera*, Maria Grazi Cuturi, todos fueron disparados en una emboscada en la carretera mientras viajaban de Jaralabad a Kabul. (Gervasio Sánchez, 2011). Por tanto, no se puede decir que su muerte fue porque iba con una mujer.

Muchas mujeres sin embargo ven su género como una ventaja para contar conflictos. Savio lleva cubriendo Ucrania desde 2014. Para ella ser mujer es un cierto privilegio porque “las mujeres a veces tienen más facilidad para tener acceso a las fuentes porque también los hombres tienden más abrirse con las mujeres que con otros hombres, entonces esto es un privilegio que tenemos realmente las mujeres en los conflictos bélicos y Ucrania no es una excepción dónde la gran mayoría son hombres. Los soldados principalmente son hombres, (aunque hay ucranianas que se han unido al ejército se trata de un porcentaje muy pequeño), la relación con ellos cambia, se sienten menos amenazados con una mujer que con un hombre. Esto es un aspecto que juega a nuestro favor”, aseguró (Irene Savio 2023). Savio trabaja junto con Leticia Álvarez, quien en una entrevista en *El Confidencial* dijo: “En ciertas ocasiones y en ciertos escenarios las mujeres tenemos más acceso a toda esa intrahistoria, podemos acceder mejor a las mujeres para que esas historias se abran de manera más fácil. La guerra no es solo estar en primera línea viendo como caen los misiles, esa es la parte menos importante. La parte más interesante es poder contar el impacto de la guerra en un país entero en el que viven muchas mujeres, y nosotros podemos acceder mejor a eso”. (Cote Villar, 2022)

Pero no es la única, Ángeles Espinosa detesta que le pregunten por las dificultades de ser periodista mujer en los países islámicos: “La verdad es que nosotras no sufrimos la discriminación legal que afecta a las mujeres locales. Al contrario, tenemos acceso tanto a las mujeres como a los hombres. Mientras que nuestros compañeros hombres suelen tener problemas para ámbitos femeninos”. (Ana del Paso, 2017).

La veterana María Calaf observa que las mujeres “captan, probablemente, con más matices” lo que ocurre en la vida diaria de las zonas en las que se encuentran trabajando y, de hecho, las reporteras “se pueden mover y ser protegidas por el resto de mujeres de la comunidad. Tienes acceso a la vida diaria”, matiza en una entrevista para Efe Toledo. (Clara Gómez, 2022).

## 6. ACOSO EN REDES

“Furcia”, “frívola” eran algunos de los insultos que en las redes sociales vertían contra Sara Rincón, una de las freelance más jóvenes en el terreno con tan solo veinticuatro años. La causa de estos descalificativos era llevar pendientes, las uñas pintadas, la raya del ojo o pinta labios en las retransmisiones para La Sexta desde Ucrania. La periodista aseguró en una entrevista para la revista Glamour que “unos compañeros se cortaron el pelo, lo subieron en Instagram y todos aplaudieron la gesta. El trato es diametralmente opuesto entre las mujeres y los hombres. Me hubiese gustado ver la que se habría montado de haber ido al gimnasio todas las mañanas, como hacía otro colega periodista”. (Gema Hospido, 2022).

El informe anteriormente citado de Reporteros Sin Fronteras asegura que las mujeres corresponsales en Ucrania sufren mayor acoso en redes que sus compañeros hombres. Un 46% de las encuestadas afirmó haber sufrido violencia digital.

Savio también ha sufrido esta violencia: “Me han insultado en redes sociales y me han criticado de una forma bastante virulenta. Yo intento ser muy cuidadosa en las redes sociales, yo uso en particular Twitter, porque no me gusta alimentar esta polarización, además creo que uno de los grandes límites de las redes sociales es que justamente invitan a la polarización y agravan los tonos de los debates, no permiten adentrarse en pensamientos complejos porque hay un límite de palabras. Intento mantener una información bastante sencilla en redes sociales”, asegura. (Irene Savio, 2023).

## 7. UN TRABAJO INVISIBILIZADO

Todas las entrevistadas coinciden en que hay un punto en el que se encuentran en desventaja con los hombres: el reconocimiento y la visibilidad.

Muchas veces son las propias mujeres las que tienen que hacer esta labor a través de asociaciones como Contamos el Mundo, a la que pertenece Gómez: “Si ahora organizan un coloquio sobre la guerra de los Balcanes, por ejemplo, solo van a invitar a hombres, a los coloquios sobre fotografía solo envían a fotorreporteros. El espacio para las mujeres en estas cosas de expertos siempre es muy reducido. La prueba está en que cuando haces coberturas de este tipo hay muchas mujeres trabajando allí, pero luego cuando hay que trasladar la visibilidad de lo que se ha hecho solo se da espacio a los hombres. Hay iniciativas de mujeres que tratan de revertir la situación, pero son las propias corresponsales peleando su hueco, no es una voluntad estructurada.” (Sara Gómez, 2023).

Pero esto no sucede solo en Ucrania. “En Oriente Próximo hay más mujeres, muy preparadas y haciendo informaciones muy buenas, pero no se les da esa promoción que sí se les da a los hombres. Es más difícil que ganen premios que dan en España cuando muchas veces también ellas se juegan la vida. Algunas han entrado en Siria en numerosas ocasiones, incluso han estado con los talibanes, pero no consiguen ese reconocimiento. Es algo que siempre me ha llamado la atención”, declaró Leticia Álvarez en una entrevista para el Confidencial. También remarcó la importancia de las mujeres en esta profesión. “El caso es que esas mujeres ya estaban ahí trabajando, pero no las estábamos viendo, ese era el problema, ya teníamos a mujeres en primera fila, pero la atención no se la daban a ellas”. (Cote Villar, 2022).

Su compañera es Irene Savio, quien es consciente de este problema y pone el foco en el futuro: “Habrá que luchar para que esto cambie, para que las mujeres que se lo merezcan consigan esos premios. No creo que se tenga que hacer un discurso de mujer-hombre siempre necesariamente, me gustaría que se destacase a los corresponsales de guerra que se lo merecen más, haciendo hincapié en el mérito. Es importante que haya mujeres corresponsales de guerra,

pero es importante que estas mujeres estén bien formadas para cubrir el conflicto, que es una de las experiencias más difíciles para un periodista, de la mejor manera posible y que lleguen a esta experiencia tras de un camino en el que se han formado conociendo y estudiando estos países, su realidad y su historia. Me gustaría que haya más presencia de mujeres, pero que estas no sean cualquier mujer, que sean mujeres que hagan un buen trabajo". (Irene Savio, 2023).

Si se observa los premios para periodistas en España, se puede ver que hay menos mujeres galardonadas respecto a hombres. Por ejemplo, el Premio Cirilo Rodríguez es uno de los más prestigiosos de nuestro país, se otorga a corresponsales y enviados especiales de medios españoles en el extranjero. Desde que se inauguraron en 1984 solo ocho mujeres han sido galardonadas: la primera Beatriz Iraburo en 1990. Después le siguieron Pilar Bonet en 1996, Rosa María Calaf en 2006, Soledad Gallego en 2009, Mónica Bernabé en 2012, Mónica García Pietro en 2016, Cristina Sánchez en 2017 y la última mujer premiada ha sido Mavi Doñatc en 2021.

En 1984 también se crearon los Premios Ortega y Gasset que reconocen los mejores trabajos de periodismo en español. Estos premios cuentan con cuatro categorías: mejor historia o investigación periodística, mejor cobertura multimedia, mejor fotografía y mejor trayectoria profesional. En esta última categoría han sido premiadas 3 mujeres en los últimos 10 años: Mónica González en 2020, Soledad Gallego-Díaz en 2018 y Alma Guillermoprieto en 2017. En el resto de categorías es más difícil de cuantificar el número de mujeres galardonadas, ya que se premian trabajos y no personas, y muchos de ellos se firman de forma conjunta. Eso sí, observando los últimos cinco años podemos ver que en el año 2019 no hubo ninguna mujer premiada en solitario, pero el reportaje "La generación del hambre" ganó en la categoría de mejor cobertura multimedia. En esta investigación, publicada en *El pitazo*, trabajaron catorce profesionales y alrededor de la mitad eran mujeres. En el 2020 sí hubo mujeres premiadas en todas las categorías. En las siguientes ediciones solo hubo una mujer galardonada por año: Isabela Ponce ganó en 2021 el premio a la mejor historia o investigación por su trabajo "las mujeres que ganaron al desierto", publicado en el medio ecuatoriano *GK*; en 2022 Sásshenka Gutiérrez ganó al premio a mejor fotografía; este año, 2023, Julia Gavarrete ganó el premio a mejor

historia o investigación periodística por su reportaje “Una familia que no debe nada huye del régimen sin excepción”, publicado en *El faro*.

En los Premios Internacionales de Periodismo 2022, organizados por el Club Internacional de Prensa, solo hay una mujer entre los cuatro premiados. Se trata de Sarah Morris, corresponsal de France 24, quien ganó el galardón a “Mejor corresponsal extranjero en España.

## 8. EL TECHO DE CRISTAL Y LA BRECHA SALARIAL

El término techo de cristal fue expuesto por primera vez en 1978 por la consultora estadounidense Marilyn Loden, que explicaba que el techo de cristal es esas limitaciones de las mujeres a llegar a lo más alto de sus carreras profesionales pero que son invisibles, como un cristal, porque no existen leyes que impongan esa limitación en su ascenso profesional, pero sí una cultura que obstruye sus aspiraciones e impide la igualdad en un mundo dominado por los hombres. (Mayte Antona López, 2022).

Mayte Antona López asegura que a día de hoy, las mujeres saben que el techo no es de cristal, sino de hormigón, y que para revertir la situación que impide a las mujeres igualmente preparadas que los hombres llegar a un puesto de responsabilidad y liderazgo requiere un cambio de mentalidad, donde hace hincapié en la necesidad de acabar con la carga a las mujeres de los cuidados y de las tareas en el ámbito doméstico, asegurando que no solo ellas tengan que lidiar con la conciliación de la vida laboral con la familiar. (Mayte Antona López, 2022).

El ámbito profesional del periodismo no es una excepción, en él la paridad en los puestos de dirección tampoco existe.

En España la brecha salarial aún está presente, el 22% de las mujeres siguen cobrando menos que los varones por el mismo trabajo realizado. Sin embargo, no es una situación que se haya dado entre los corresponsales de guerra en Ucrania. Según el informe ya citado de RsF (Reporteros sin Fronteras), la brecha salarial es mínima. Apenas hay diferencias entre mujeres y hombres en los diferentes abanicos de salarios. Según constata el informe, las mujeres que cobran menos de 1000 euros representan un 6%, entre 1000 a 2000 euros, un 40%, entre 2000 a 2500 euros, un 24%, entre 2500 y 3000 euros, un 6% y más de 3000 euros, el 24%. Por otro lado, en el caso de los hombres los porcentajes son similares. Los que cobran menos de 1000 euros se elevan hasta el 11%, los que cobran entre 1000 y 2000 euros, suponen un 37%, aquéllos que se encuentran entre 2500 y 3000 euros, un 22% y los que cobran más de 3000 euros, un 19%.

## 9. LA MATERNIDAD Y LA CONCILIACIÓN FAMILIAR

Uno de los principales límites que construyen el techo de cristal es la maternidad. Es una cuestión que penaliza a la mujer y la aparta de su trayectoria profesional en el momento de mayor proyección laboral. Los cuidados familiares siguen estando en manos de las mujeres, obligaciones que no comparten con otros hombres miembros de la familia y que les obliga en muchos casos a pedir una reducción de jornada y perder oportunidades en su trayectoria profesional, que en particular en el mundo del periodismo es especialmente exigente y en el que no hay horarios. Muchas veces la solución recae en renunciar a la maternidad. (Mayte Antona López, 2022).

Es el caso de Gómez, que cree que no existe la conciliación familiar. “Yo tengo 36 años y no tengo hijos. Sé que estoy en el momento vital en el que me lo tengo que plantear. Probablemente si tuviera otro trabajo ya los hubiera tenido, pero con este trabajo me lo tengo que pensar porque sé que no va a ser fácil”, relata Gómez quien señala que los horarios y la precariedad del corresponsal son los principales problemas. (Sara Gómez, 2023).

Maruja Torres también habló sobre esta cuestión en una entrevista con Jordi Évole: “Es una profesión que, si quieres hacerla como yo la hice, no hay que ligarse. Si hubiese tenido marido, pareja o hijos no hubiera podido hacer la carrera que he hecho. Las mujeres por suerte o por desgracia parimos”. (Jordi Évole, 2023).

Para Senovilla la conciliación es imposible en este como en todos los ámbitos profesionales. “Al final somos las mujeres quienes damos los cuidados, si en un matrimonio están los dos trabajando y uno tiene que dejar de hacerlo para cuidar al niño, al abuelo o al tío, en la mayoría de casos es la mujer quien lo deja y en el periodismo no es una excepción”. (María Senovilla, 2023).

Por su parte Savio no ha renunciado a la maternidad ni al trabajo. Tiene una hija de siete años y siempre ha trabajado, aunque reconoce que “la conciliación es muy difícil. En mi caso hay un acuerdo con el padre y se encarga de la niña cuando yo no estoy, lo ha hecho siempre sin pestañear y se lo agradezco”. Pese a todo cree que su hija “se ha beneficiado de alguna forma, ahora es más independiente, entiende más cosas. Es muy pequeña todavía pero su mundo se

abrió, aunque al principio ha debido de ser muy duro para ella no estar tanto tiempo con la madre”. La conciliación para ella no supone ninguna culpa: “Creo que no tenemos que sentirnos víctimas, a mí me gusta más ser guerrera”. (Irene Savio, 2023).

Los hombres también tienen problemas para la conciliación familiar con este oficio. “Una de las cosas que peor se lleva, desde luego, es que pasas mucho tiempo fuera de casa. Dejas tu vida en suspenso durante semanas y meses, pero la vida sigue mientras tú estás por ahí. Luego te das cuenta cuando vuelves que la vida ha seguido y que tú has parado y has estado trabajando. Se lleva mal la conciliación y sobre todo lo que no está es bien pagada”, relata Rojas. (Alberto Rojas, 2023). Con él coincide Fran Sevilla, quien asegura que el mayor peso es dejar atrás su familia, “durante muchos años me he perdido la infancia de mis hijos, el contacto permanente con ellos, el día a día”. (Fran Sevilla, 2018).

Javier Espinosa ya era padre de dos hijos cuando fue secuestrado en Siria. Reconoce que su mujer, Mónica García Pietro que también es corresponsal, hizo un gran trabajo con sus hijos mientras gestionaba toda la situación desde España. “Cuando regresé del secuestro, mis hijos lo único que hicieron era pedirme jugar a carceleros y presos”, recuerda Espinosa. Para él la lección más importante que debe enseñarle a sus hijos es que “todo el mundo es importante. Tan importante es una persona de nacionalidad española como un sirio, por ello no hay que dejar de ir a Siria porque sea peligroso”. (Javier Espinosa, 2018).

Por otro lado, las relaciones de pareja tampoco suelen ser fáciles. Muchas veces los corresponsales se sienten incomprendidos. “Yo he ido rompiendo todas las relaciones. Evidentemente no podía convivir con alguien que no comprendiera mi trabajo”, asegura Sarmiento. Y no es la única, Eric Frattini se ha casado cuatro veces y cree que “no somos gente fácil. Sobre todo, no somos gente sencilla entre guerra y guerra”. (Eric Frattini, 2018).

La familia del corresponsal también sufre tanto o más. “Piensan que nuestro peligro es veinticuatro horas, pero igual pasas 10 segundos de peligro en un control ese día”, afirma José Antonio Guardiola. (José Antonio Guardiola, 2018). Pero a veces el peligro se vuelve más real. Ángel Sastre fue secuestrado en

Siria, y para él “ninguna crónica o relato merece el sufrimiento causado a mi familia” (Ángel Sastre, 2018).

David Beriain fue asesinado junto a su compañero Roberto Fraile en Burkina Faso en el 2021 mientras rodaban un documental sobre caza furtiva. Unos años antes había hablado sobre cómo afrontaban sus seres queridos el peligro de su trabajo. “Yo he tenido la suerte en la vida de que las personas que me han querido, me han querido de la mejor manera, más hermosa y radical posible: libre” dijo Beriain. (David Beriain, 2018).

## 10. SALUD MENTAL ¿CÓMO SE SUPERA UNA GUERRA?

Cualquiera que sufre un conflicto, sufre su propia guerra, por eso los periodistas requieren de cuidados cuando vuelven a casa. La salud mental y el tratamiento de las secuelas que dejan estas vivencias deben ser obligación de las empresas periodísticas que no pueden desatender a quienes arriesgan sus vidas por contarlo. (Pilar Bernal, 2022).

Senovilla asegura que el día que no le afectase la guerra se preocuparía, dice que es necesario. “Te tiene que afectar porque estás contando dramas humanos y tú también eres humana. Está bien que te afecte para transmitir desde una manera más real, para que el lector se sienta identificado y entienda lo que él sentiría si estuviese viendo lo mismo que tú”. (María Senovilla 2023). Ella trabaja sola, pero gracias a las redes sociales ha encontrado una forma de sobrellevar su día a día. “Todos los días estoy en contacto con mis seres queridos, les cuento mis cosas como si estuviesen sentados en el salón de casa, les cuento como ha sido mi día y eso es muy sanador”. (María Senovilla, 2023).

Savio busca refugio en su trabajo y en los compañeros con los que ha estado en Ucrania. “El trabajo te ayuda y te salva de alguna forma, así no piensas tanto en algunas cosas traumáticas que has visto y que has vivido”. Savio tiene una secuela más evidente: “Yo sufro una particular sensibilidad a los ruidos fuertes por los bombardeos, entonces ante cualquier ruido fuerte involuntariamente me muevo, salto o cosas así. Pero bueno, no le doy mucho peso, me irrita un poco porque no controlo mi cuerpo, pero sencillamente sigo hacia adelante”. (Irene Savio, 2023).

Para muchos, la vuelta es mucho más complicada que el propio conflicto. “Acabas de volver y estás en un limbo, necesitas readaptarte a la vida normal y eso cuesta”, cuenta Rosa Meneses. (Rosa Meneses, 2018). “En psicología existe un concepto que se llama umbral de excitabilidad. Se trata de la cantidad de impulsos que necesita tu cerebro para reaccionar. Evidentemente cuando estás en un conflicto eso sube muy arriba. Luego, cuando llegas a casa tienes que vivir muy abajo y tu cerebro dice ¿cómo hago esto? Por eso, muchas veces pasa ese fenómeno que no entiende nadie que no lo haya vivido. Lo pasas tan

mal aquí porque tardas mucho en volver a conectarte con las cosas sencillas y a veces hay gente que no lo consigue”, explica David Beriain. (David Beriain, 2018).

Hay situaciones que activan estos estados de alerta. Para Hernán Zin son las multitudes, “me agobian, despiertan en mí esa alerta que ahora ya asocio con el trauma, con el dolor”. (Hernán Zin, 2018). La noche también es un momento delicado para muchos. “Uno piensa que lo lleva bien, pero a veces vuelve a casa y de repente te despiertas con nervios, con ataques de pánico, pinchazos en el pecho, palpitaciones o taquicardias”, relata Ángel Sastre (Ángel Sastre, 2018). Con Sastre coincide Gervasio Sánchez, que relata que “por la noche no puedes dormir o te despiertas gritando o soñando con repeticiones continuas de la misma jugada”. (Gervasio Sánchez, 2018).

Hernán Zin se dio cuenta en Afganistán que este trabajo había minado su salud mental. Recuerda el momento en el que se dio cuenta que ya no podía más: “Volví a Afganistán para hacer un reportaje sobre desactivar explosivos. Cuando me subí a ese blindado, de repente sentí que me moría, que no podía respirar, que me iba a morir ahí mismo. Empecé a pedir ayuda, pero la gente que estaba a mi lado no lo entendía. Me saqué el chaleco antibalas, tiré las cámaras, me saqué las gafas anti fragmentación, el casco y no podía respirar. Al final empujé a todo el mundo, golpeaba la puerta y finalmente me dejaron salir. Cuando estuve fuera me tiré al suelo y empecé a respirar. Con el tiempo comprendí que había sido un ataque de pánico. Esa suma de dolor ajeno, de tragedia y de desgracias para mí fue un vaso que se llenó y que rebasó. No lo vi venir, explotó sin previo aviso. Cuando volví a Madrid no podía ir a un restaurante, no podía ir en un avión, no podía subirme a un coche cerrado, todo tenía que ser abierto, con aire y con luz. Mi cabeza hizo como unos anticuerpos frente a todo lo que era un espacio pequeño”. Su vida tras ser corresponsal ha cambiado para siempre. “Hay días que se me hace muy difícil vivir aquí hay días que preferiría no vivir más y dejarlo todo. No puedo volver allí, no puedo estar aquí, hay días en los que preferiría no vivir”, confiesa Zin. (Hernán Zin, 2018)

Parece que las heridas se acumulan durante la cobertura y saltan todas de golpe cuando vuelven a casa. “Yo regresé a España en octubre de 2014 porque ya estaba muy cansada de estar en Afganistán. Cuando volví me diagnosticaron una depresión. Es como si todo el cansancio acumulado de los casi ocho años

que pasé allí me llegara de golpe. Yo no podía con mi alma”, cuenta Mónica Bernabé, una de las periodistas más destacadas en Afganistán.

En ocasiones pedir ayuda les es complicado. “Evidentemente traumas hay. Tienes que entender que lo que vives en este tipo de situaciones tiene un precio y tiene unos efectos. Es un vaso al que van cayendo gotas y al final se llena, se desborda y no sabes por qué. La mayor parte de las veces simplemente necesitas ayuda y recordar que lo que has vivido tiene un precio. Pero muchas veces los periodistas no nos permitimos hacer eso, nos parece obsceno hablar de nuestro dolor cuando hemos visto lo que hemos visto del dolor ajeno. Por eso nos negamos a admitir nuestro dolor, porque nos parece simplemente una gilipollez. Pero es un dolor real y no hay dolores pequeños”, afirmaba David Beriain. (David Beriain, 2018).

¿Y qué pasa con el miedo durante el conflicto? “El miedo es necesario. Si no tuviéramos miedo moriríamos en el primer conflicto. Lo que pasa es que es un miedo que hay que saber controlar, hay que saber dosificar, hay que saber convivir con él para poder sobrevivir en una guerra”, afirma Carlos Hernández, (Carlos Hernández, 2018).

Las mujeres en ciertos países sufren un miedo adicional, el miedo a la violencia sexual. Mónica Bernabé trataba de “pasar desapercibida, como una afgana más. Siempre he tenido presente el miedo a una posible violación”, (Mónica Bernabé, 2018). La fotoperiodista española Maysun también asegura que ha estado sufriendo violencia sexual diaria durante su estancia en Egipto, “y no por ser diaria es menos grave ni una se acostumbra a ese tipo de cosas”, relata. (Maysun, 2018).

Parece que la salud mental es el precio a pagar en esta profesión. El fotoperiodista Javier Bauluz lo tiene claro: “Este trabajo no sale gratis, no te vas para casa con todo lo vivido y ya está, sino que tiene su coste emocional”. (Javier Bauluz, 2018).

## 11. ¿CUENTAN LAS MUJERES LA GUERRA DE FORMA DIFERENTE?

Calaf ha observado un cambio en la narrativa del periodismo de guerra de los últimos años que, según ella, coincide con la llegada de un gran número de mujeres. Para Calaf las mujeres captan con más matices, sostiene que existe “una aproximación diferente”, con una mayor mirada hacia cómo afecta la acción militar a la vida de la gente común. (Clara Gámez, 2022). Algo en lo que coinciden algunas de las periodistas que han estado en Ucrania. “Me interesaba más los efectos que estaba causando el conflicto en las familias o en la sociedad que cubrir el frente de batalla”, declaró Rincón. (Gema Hospido, 2022). Para Senovilla, lo más importante son “las personas, siempre. La guerra no es un concepto abstracto, la guerra son las personas que la están padeciendo, los civiles a los que bombardean, los refugiados que tiene que dejar a la mitad de su familia e irse a otro país, los soldados que están muriendo en el frente de combate todos los días, las madres, las mujeres y las hijas de esos soldados” (María Senovilla, 2023).

Una de las conversaciones más habituales que mantenía Gómez con sus otras compañeras en Ucrania era sobre la visión femenina en este oficio. “No se puede generalizar. Cada uno trata de contar cosas relevantes, pero observé que entre los hombres había más tendencia hablar sobre el tipo de armamento, las estrategias militares, sobre táctica, etc. Mientras que las mujeres nos centrábamos más en las víctimas, en los niños que estaban en los orfanatos o en las mujeres vientres de alquiler. No puedo decir que sea así 100%, por supuesto, no se puede generalizar. Supongo que por el bagaje cultural y la educación de género que recibimos todavía enfocamos a veces los temas de forma diferente. Imagino que son cosas que con el tiempo se irán perdiendo, cuando no eduquen a un niño diciéndole a ti te tiene que interesar la guerra o lo que sea”, explicó Gómez. (Sara Gómez, 2023).

Sin embargo, para Savio el género no influye a la hora de cubrir una guerra. “Depende de cada uno. Hay mujeres muy sensibles y hay mujeres que no lo son. Hay hombres muy sensibles y hay hombres que miran más allá de lo que a primera vista parece y los hay que no lo hacen”, asegura. (Irene Savio, 2023).

## 11.1 ANÁLISIS DE CONTENIDO

Para poder tener una visión más objetiva sobre esta cuestión se han analizado cuarenta artículos en diferentes periódicos digitales e impresos. Todos ellos escritos por ocho corresponsales. Cuatro mujeres: María Sahuquillo, Irene Savio, Nuria Garrido y Gabriela Sánchez; y cuatro hombres: Javier Espinosa, Alberto Rojas, Xavier Colás y Luis de Vega.

María Sahuquillo es corresponsal para El País. En sus artículos siempre trata de analizar la guerra y su avance, informando a los lectores de los ataques rusos y las consecuencias que estos tienen y cuáles son los objetivos de Rusia. En sus piezas incluye las declaraciones de agentes internacionales importantes, como Zelenski o Putin. Para reforzar la información se apoya en testimonios, ya sean militares, civiles que han sufrido ese ataque o que huyen del mismo. También escribe algún artículo, aunque es menos frecuente, exclusivamente sobre el avance de la guerra en términos militares. Otro tipo de reportajes que publica Sahuquillo son las historias personales de los propios ucranianos, como por ejemplo “Todas las guerras de Ucrania a través de una familia”, en el que explica la historia de Ucrania mediante el testimonio de tres generaciones de una misma familia, contrastando las declaraciones con otras fuentes como artículos periodísticos o con profesores de la Universidad de Yale. De esta periodista cabe destacar el uso de diversas fuentes y su capacidad de acercar al público a través de testimonios humanos que refuerzan su relato de la guerra. No se queda en contar historias de civiles, sino que hace una radiografía completa de lo que sucede en el país. En sus testimonios hay todo tipo de personas, de diferentes edades, procedencias y sexo.

Nuria Garrido es una periodista freelance que colabora con varios medios como la Sexta o el portal de noticias Niusdiario. En sus trabajos destaca el componente humano. Se centra mucho más en las historias humanas y a diferencia de otros periodistas suele contar con más fuentes femeninas. En sus artículos trata de reflejar la vida diaria en Ucrania. Aunque cuente más relatos personales, también cuenta el avance de la guerra y los bombardeos en distintas partes del país desde un punto de vista técnico, sus consecuencias, sus objetivos y el tipo

de armamento utilizado. Cabe destacar el reportaje “Radiografía de la gestación subrogada en Ucrania”. En él explica la forma en la que este negocio ha seguido funcionando a pesar de la guerra, su influencia internacional y cuánto dinero mueve. Además, ha presentado el perfil de las mujeres que se ofrecen como madres gestantes utilizando los testimonios de dos de ellas.

Gabriela Sánchez ha publicado muchos de sus reportajes de Ucrania en el Diario.es. Durante su cobertura en el país se ha centrado en contar las historias humanas, la mayoría de veces sobre la vida de los civiles durante la guerra, usando testimonios de personas de diversas edades y ambos sexos. También ha escrito algunos artículos sobre las mascotas en Ucrania. Por otro lado, cuando habla del frente cuenta las historias personales de los soldados, cómo viven ellos ese infierno y quiénes son, pero no da detalles militares ni sobre la situación de los combates.

Irene Savio trata de contar la guerra desde un punto de vista más militar que sus compañeros. Escribe muchos artículos sobre el frente de batalla centrándose en los avances y en las estrategias, como por ejemplo la importancia de los ríos como barrera natural. Explica cómo se realizan las evacuaciones de civiles y también pone atención a los efectos de la guerra en el medio ambiente. Por otro lado, en ocasiones trata de reflejar la realidad de la mujer ucraniana que tras la guerra perdió más derechos.

Luis de Vega es corresponsal de El País en Ucrania. Uno de los aspectos que cabe destacar de él es que trata de descifrar la propaganda de ambos bandos. En muchos casos explica los mensajes rusos, pero también los de Zelenski, atendiendo a todo tipo de detalles, desde el lugar hasta el argumento, explicando el significado que tienen y aportando un contexto histórico. Cuando cuenta hechos concretos de algún ataque o algún desplazamiento civil masivo, siempre refuerza estas historias con testimonios de víctimas. No se centra tanto en el avance militar de la guerra, sino en la situación para los civiles en las diferentes ciudades, prestando especial atención a los octogenarios, una parte de la población muy vulnerable que, al no poder huir, ha sufrido más la invasión rusa. Cuando escribe sobre operaciones militares, trata de contar la historia personal de alguno de los soldados, humanizando las batallas y logrando que el lector empaticé. Los testimonios que recoge son tanto de hombres como de mujeres y de diferentes edades.

Alberto Rojas es corresponsal en el diario El Mundo. La principal diferencia con otros periodistas es que apenas utiliza testimonios, sino que explica desde su propia vivencia y desde un plano más distante la situación en todas las áreas de la guerra. También hace mayor hincapié en explicar la propaganda rusa, sobre todo en los territorios ocupados. Por otro lado, Rojas explica las batallas militares: armas, espías, estrategias, motivos geográficos, influencia meteorológica, etc.

Javier Espinosa es enviado especial de El Mundo a Ucrania. En casi todos sus artículos trata de explicar cómo afecta a la población ucraniana la guerra desde todos los ámbitos, desde la economía hasta el arte. Espinosa hace paralelismos de lo que está sucediendo en Ucrania con otros hechos que sucedieron en anteriores guerras como Yugoslavia. Además, con frecuencia presenta un contexto histórico a través de pequeñas historias. Respecto a la estructura, parte de declaraciones para luego contar y explicar los hechos informativos. Por otro lado, trata de reflejar la opinión pública ucraniana a través de testimonios o entrevistas a figuras clave en la historia de Rusia y Ucrania, como el tercer presidente ucraniano Viktor Yushchenko.

Xavier Colás trabaja para el diario El Mundo como corresponsal en Moscú. Cuenta la guerra desde el otro lado, desde Rusia. En sus artículos se centra sobre todo en descifrar la propaganda rusa y explicar cómo funciona allí de forma interna. También trata de reflejar la opinión pública del país mediante declaraciones de civiles y redactando las manifestaciones que han tenido lugar allí. También explica cómo funciona el poder en Rusia. En ocasiones, refleja el horror de la guerra contando alguna historia personal, como la de una enfermera ucraniana prisionera de guerra, que para salvar a su hija de cuatro años tuvo que separarse de ella mientras huían.

## 12. CONCLUSIONES

Cuando las mujeres empezaron a cubrir guerras, tuvieron que demostrar ser periodistas brillantes para poder realizar el mismo trabajo que los hombres. Tuvieron que enfrentarse al paternalismo y a un cuestionamiento constante de su valía por el simple hecho de ser mujeres. Además, sufrieron una sexualización permanente.

Desde las primeras mujeres corresponsales hasta hoy, la mujer ha conseguido estar prácticamente en igualdad de condiciones con el hombre. Cada día la mujer corresponsal de guerra está más cerca de lograr la paridad con sus compañeros hombres, pero estos avances no se deben a algo estructural, sino a una fuerza por parte de las propias mujeres por cambiar y mejorar su situación.

Lejos han quedado las anécdotas de Sarmiento o Calaf. En los últimos años, las mujeres han dejado de tener que justificar ante sus jefes su interés por cubrir conflictos. Las mujeres entrevistadas no sienten que tengan que demostrar su valía más que los hombres.

El mundo del periodismo digital le ha abierto más puertas a la mujer. La mayoría de periodistas que trabajan en prensa escrita lo hacen en portales digitales, mientras que su presencia en la prensa tradicional es mucho menor.

A diferencia de otras guerras, el machismo en la guerra de Ucrania hacia las mujeres periodistas extranjeras es muy bajo, algunas periodistas aseguran que es su primera guerra en la que se sienten en plena igualdad con sus compañeros. En esta guerra, las mujeres periodistas entrevistadas y los testimonios recogidos por otras fuentes aseguran que no hay ningún tipo de paternalismo por parte de sus compañeros. Solo se han producido este tipo de situaciones en momentos puntuales y por parte de los propios ucranianos de avanzada edad.

La falta de visibilidad y reconocimiento a las mujeres periodistas en los premios y coloquios ayuda a que en un futuro sus nombres sean olvidados como los de las primeras periodistas de guerra. Sí hay iniciativas para mejorar, pero son las propias mujeres las que tratan de alcanzar ese reconocimiento, no es una intención estructural.

Aunque en los medios de comunicación el techo de cristal es más que palpable, en el terreno de los corresponsales de guerra a día de hoy no existe. Las mujeres acceden con la misma facilidad a esos puestos, aunque es cierto que las periodistas en Ucrania cuentan con más experiencia laboral que sus compañeros varones. En la guerra de Ucrania las periodistas españolas no sufren una brecha salarial.

La conciliación familiar es uno de los grandes problemas de esta profesión. Ambos sexos se ven afectados pero el de la mujer aún más. Sobre ellas recae la carga de cuidados familiares y la maternidad, a la que muchas corresponsales se ven obligadas a renunciar por su profesión.

El acoso en redes sociales es más frecuente hacia las mujeres corresponsales que hacia los hombres. Además, los insultos suelen ir relacionados con la constante sexualización que sufren las corresponsales.

La salud mental es uno de los mayores problemas en los corresponsales de guerra, tanto hombres como mujeres. Normalmente, la vuelta a casa es el periodo más difícil porque les cuesta volver a conectar con lo cotidiano.

Ser mujer en ocasiones puede suponer una ventaja. No se la ve como una amenaza y a las víctimas les suele ser más fácil abrirse con una mujer.

El género del periodista no determina su forma de contar la guerra. Tanto hombres como mujeres cuentan historias conmovedoras sobre las víctimas y explican la propaganda o la importancia del arte. Hay quienes se centran más en los civiles y otros más en el frente, pero los análisis de la guerra en términos militares se han escrito tanto por hombres como por mujeres. A la hora de contactar con las fuentes, es cierto que las mujeres tienden a tener testimonios de ambos sexos de una forma más equilibrada, mientras que los hombres suelen recoger más testimonios de varones, pero no es una diferencia muy significativa. La única diferencia encontrada ha sido la atención a la violencia de género. Son las mujeres las que escriben sobre la desigualdad y la violencia que sufren las ucranianas, como la trata de blancas o los vientres de alquiler. Sin embargo, los hombres apenas suelen contar este tipo de historias.

## BIBLIOGRAFÍA

- (2017). Premios Ortega y Gasset 2017. *El País*.  
[https://elpais.com/elpais/2018/11/27/premios\\_ortega\\_y\\_gasset/1543337934\\_605745.html](https://elpais.com/elpais/2018/11/27/premios_ortega_y_gasset/1543337934_605745.html)
- (2018). Premios Ortega y Gasset 2018. *El País*.  
[https://elpais.com/elpais/2018/11/15/premios\\_ortega\\_y\\_gasset/1542296630\\_788494.html](https://elpais.com/elpais/2018/11/15/premios_ortega_y_gasset/1542296630_788494.html)
- (2019). Premios Ortega y Gasset 2019. *El País*.  
[https://elpais.com/elpais/2019/12/16/premios\\_ortega\\_y\\_gasset/1576496873\\_113366.html](https://elpais.com/elpais/2019/12/16/premios_ortega_y_gasset/1576496873_113366.html)
- (2020). Premios Ortega y Gasset 2020. *El País*.  
[https://elpais.com/elpais/2020/11/20/premios\\_ortega\\_y\\_gasset/1605874046\\_093239.html](https://elpais.com/elpais/2020/11/20/premios_ortega_y_gasset/1605874046_093239.html)
- (2021). Premios Ortega y Gasset 2021. *El País*.  
[https://elpais.com/elpais/2022/01/11/premios\\_ortega\\_y\\_gasset/1641905561\\_048561.html](https://elpais.com/elpais/2022/01/11/premios_ortega_y_gasset/1641905561_048561.html)
- (2022). Premios Ortega y Gasset 2022. *El País*.  
[https://elpais.com/elpais/2022/11/25/premios\\_ortega\\_y\\_gasset/1669373269\\_967484.html](https://elpais.com/elpais/2022/11/25/premios_ortega_y_gasset/1669373269_967484.html)
- (2022). Premios Ortega y Gasset. *El País*.  
[https://elpais.com/elpais/premios\\_ortega\\_y\\_gasset.html](https://elpais.com/elpais/premios_ortega_y_gasset.html)
- (2023). Convocado el XXXVIII premio de Periodismo Cirilo Rodríguez. *Asociación de la prensa de Madrid*. <https://www.apmadrid.es/convocado-el-xxxviii-premio-de-periodismo-cirilo-rodriguez/>
- (s.f) Pedro Piqueras, Óscar Mijallo, Miguel de la Fuente, Sarah Morris y la Fundación del Real Madrid, premiados por el Club Internacional de Prensa. *Club Internacional de Prensa*. <https://clubinterprensa.org/pedro-piqueras-oscar-mijallo-miguel-de-la-fuente-sarah-morris-y-la-fundacion-del-real-madrid-premiados-por-el-club-internacional-de-prensa/>
- Ariza. A. (2022, 14 de mayo). Una joven reportera en su primera guerra. (Núm. 29). *Plano Corto*. <https://planocortopodcast.es/podcast/una-joven-reportera-en-su-primera-guerra/>
- Ariza. A. (2022, 29 de mayo). ¿Las mujeres cubren la guerra de forma distinta? (Núm. 30). *Plano Corto*. <https://planocortopodcast.es/podcast/las-mujeres-cubren-la-guerra-de-forma-distinta/>
- Bernal. P (2022). Periodismo en guerra. *Cuadernos de Periodistas* (44), 9-17.

Carrillo. J. (2022, 11 de marzo) Arturo Pérez-Reverte. Lenguaje inclusivo, su vida como reportero de guerra. (Núm. 122). *The Wild Project*.  
<https://open.spotify.com/episode/5uZYOrAXjsa1B2lZoisgzX?si=22WhiBfqRxGuHrTaOxUhOw>

Colás. X. (2022). Rusia: “No habrá piedad”. *El Mundo*

Colás. X. (2022). “Mamá, ¿es nuestro último día?”. *El Mundo*.

Colás. X. (2022). “No voy a morir por Putin”. *El Mundo*.

Colás. X. (2022). Los “abuelos” de Putin imponen su guerra. *El Mundo*.

Colás. X. (2022). Propaganda rusa para “reeducar y depurar Ucrania”. *El Mundo*

De Vega. L (2022) Jarkov. Minas y bombas sin explotar escondidas hasta en los cadáveres. *El País*.

De Vega. L (2022). “Ganar cada pueblo cuesta mucha sangre”. *El País*.

De Vega. L (2022). El “¡No pasarán!” Llega a las barricadas de Kiev. *El País*.

De Vega. L (2022). Nadie me espera, solo mi cama. *El País*.

De Vega. L. (2022). Ucrania responde al discurso de Putin con un atisbo de normalidad. *El País*.

Del Paso. A (2017). “Women at war”: el papel de las periodistas españolas enviadas a conflictos armados. *Cuadernos de Periodistas* (33), 98-106.

Espinosa. J. (2022). Cuando los niños empiezan a pintar tanques. *El Mundo*.

Espinosa. J. (2022). La economía de Ucrania se refugia en el oeste del país. *El Mundo*.

Espinosa. J. (2022). Los cosacos plantan cara a Putin: “Llevamos la guerra en la sangre”. *El Mundo*.

Espinosa. J. (2022). Putin lanza a la picadora a sus jóvenes. *El Mundo*.

Espinosa. J. (2022). Rusia dinamita su legado histórico en Ucrania. *El Mundo*.

Évole. J. (2023, 23 de febrero). Maruja. *Lo de Évole*.  
[https://www.atresplayer.com/lasexta/programas/lo-de-evole/temporada-4/maruja\\_63f89aecf5d2b0e4d38f4956/](https://www.atresplayer.com/lasexta/programas/lo-de-evole/temporada-4/maruja_63f89aecf5d2b0e4d38f4956/)

Gámez. C (2022). Rosa María Calaf: La mujer en la guerra “no solo es una víctima”, es esencial”. *Agencia Efe*.  
<https://efeminista.com/rosa-maria-calaf-mujer-guerra/>

Garrido. N (2022). Ucrania: Kiev es atacada de nuevo. *Nius*.  
[https://www.niusdiario.es/internacional/europa/20221031/ucrania-kiev-atacada-sin-luz\\_18\\_07851510.html](https://www.niusdiario.es/internacional/europa/20221031/ucrania-kiev-atacada-sin-luz_18_07851510.html)

Garrido. N (2023). Del accidente nuclear a la ocupación rusa: las heridas de Chernóbil, 37 años después. *Nius*.  
[https://www.niusdiario.es/internacional/europa/20230426/accidente-nuclear-ocupacion-rusa-heridas-chernobil-37-anos-despues\\_18\\_09358444.html](https://www.niusdiario.es/internacional/europa/20230426/accidente-nuclear-ocupacion-rusa-heridas-chernobil-37-anos-despues_18_09358444.html)

Garrido. N. (2022). Entre la incertidumbre y la desesperanza: la vida de soldados siete meses después del inicio de la guerra. *Nius*.  
[https://www.niusdiario.es/internacional/europa/20220927/incertidumbre-desesperanza-kievitas-despues-inicio\\_18\\_07553650.html](https://www.niusdiario.es/internacional/europa/20220927/incertidumbre-desesperanza-kievitas-despues-inicio_18_07553650.html)

Garrido. N. (2022). La euforia en Jersón, símbolo de la reconquista ucraniana. *Nius*.  
[https://www.niusdiario.es/internacional/20221112/euforia-ciudad-jerson-tras-retirada-rusos\\_18\\_07961718.html](https://www.niusdiario.es/internacional/20221112/euforia-ciudad-jerson-tras-retirada-rusos_18_07961718.html)

Garrido. N. (2023). Radiografía de la gestación subrogada en Ucrania. *Nius*.  
[https://www.niusdiario.es/internacional/europa/20230410/radiografia-gestacion-subrogada-ucrania\\_18\\_09216473.html](https://www.niusdiario.es/internacional/europa/20230410/radiografia-gestacion-subrogada-ucrania_18_09216473.html)

Goyoaga. A (2022). El asesinato de los periodistas David Beriain y Roberto Fraile sigue impune un año después. *La Vanguardia*.  
<https://www.lavanguardia.com/politica/20220427/8224813/asesinato-periodistas-david-beriaín-roberto-fraile-sigue-impune-ano.html>

Hospido. G (2022). Sara Rincón: “En un mundo en el que no estábamos esperando una guerra, a todos se nos quedó un poco grande la situación”. *Glamour*.  
<https://www.glamour.es/articulos/reporteras-de-guerra-ucrania-sara-rincon>

Huguet. G. (2020). Carmen de Burgos, la primera periodista española. *National Geographic*.  
[https://historia.nationalgeographic.com.es/a/carmen-burgos-primera-periodista-espanola\\_15868](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/carmen-burgos-primera-periodista-espanola_15868)

López. M. A. (2022). El techo de hormigón de las mujeres periodistas. *Cuadernos de Periodistas*, (44), 95-99.

Olazábal, V. (2022). Las corresponsales de guerra: "Faltan voces y son normalmente las nuestras, las de las mujeres". *Cadena Ser*.  
<https://cadenaser.com/2022/03/08/las-corresponsales-de-guerra-faltan-voces-y-son-normalmente-las-nuestras-las-de-las-mujeres/>

Packer. G. (2021). The women who changed war reporting. *The Atlantic*.  
<https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2021/03/vietnam-baghdad-women-who-changed-war-reporting/618215/>

Prieto. M (2022). Ucrania, la muerte a manos rusas. *Cuadernos de Periodistas*, (44), 19-32.

Rivera. M (2021). De Margaret Bourke-White a Clarissa Ward: las mujeres corresponsales de guerra que narraron la historia desde la primera línea de batalla. *By WomenNow*. <https://www.womennow.es/es/noticia/clarissa-ward-mujeres-corresponsales-de-guerra-historia/>

Rojas. A. (2022). El “Terror silencioso” se apodera de Jersón. *El Mundo*.

Rojas. A. (2022). Guerra al espionaje ruso. *El Mundo*.

Rojas. A. (2022). Sueños rotos bajo las bombas rusas. *El Mundo*.

Rojas. A. (2022). Ucrania pasa el río y prepara su asalto a Crimea. *El Mundo*.

Rojas. A. (2022). Varsovia cede sus MIG-29 y Kiev se prepara para una guerra larga. *El Mundo*.

RSF\_ES, (2023): “UCRANIA | Un año de guerra de la información, en cifras”, en *Reporteros sin fronteras*: <https://www.rsf-es.org/ucrania-un-ano-de-guerra-de-la-informacion-en-cifras/>

Sadurní. J.M (2020). La Sofía Casanova, la primera corresponsal de guerra. *National Geographic*. [https://historia.nationalgeographic.com.es/a/sofia-casanova-primera-corresponsal-guerra\\_15500](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/sofia-casanova-primera-corresponsal-guerra_15500)

Sahuquillo. M (2022) Rusia acelera el asedio a Kiev y asfixia a Mariupol tras fracasar la evacuación. *El País*.

Sahuquillo. M (2022). Todas las guerras de Ucrania a través de una familia. *El País*.

Sahuquillo. M. (2022). Volver a casa y una vida bajo dominación rusa. *El País*.

Sahuquillo. M. (2022). Putin golpea para interrumpir el envío de armas a Ucrania. *El País*.

Sahuquillo. M. (2022). Un ataque con bombas destroza un hospital infantil en Mariupol. *El País*.

Sánchez G. (2011). La muerte de Julio Fuentes. *Heraldo*. <https://www.heraldo.es/noticias/blog/2011/11/19/la-muerte-julio-fuentes-1255795-2261124.html>

Sánchez. G. (2023). Los soldados ucranianos de la sangrienta batalla de Bajmut, más allá del frente: “Nunca sabemos si volveremos”. *Eldiario.es* [https://www.eldiario.es/internacional/soldados-sangrienta-batalla-bajmut-frente-ultimo-dia\\_1\\_10005263.html](https://www.eldiario.es/internacional/soldados-sangrienta-batalla-bajmut-frente-ultimo-dia_1_10005263.html)

Sánchez. G. (2022). Dipro, la puerta de huida del Donbás anclada entre tres frentes. *Eldiario.es* [https://www.eldiario.es/desalambre/dnipro-puerta-huida-donbas-anclada-tres-frentes\\_1\\_9010513.html](https://www.eldiario.es/desalambre/dnipro-puerta-huida-donbas-anclada-tres-frentes_1_9010513.html)

Sánchez. G. (2022). El niño herido en el ataque contra la estación de Kramatorsk que ahora sueña con hacer reír a Ucrania. *Eldiario.es* [https://www.eldiario.es/internacional/nino-herido-ataque-estacion-kramatorsk-ahora-suenareir-ucrania\\_1\\_8945179.html](https://www.eldiario.es/internacional/nino-herido-ataque-estacion-kramatorsk-ahora-suenareir-ucrania_1_8945179.html)

Sánchez. G. (2022). En las casas ocupadas por soldados rusos en la periferia de Kiev: “Dejaron todo lleno de alcohol y excrementos”. *Eldiario.es* [https://www.eldiario.es/internacional/casas-ocupadas-soldados-rusos-periferia-kiiev-dejaron-lleno-alcohol-excrementos\\_1\\_8931961.html](https://www.eldiario.es/internacional/casas-ocupadas-soldados-rusos-periferia-kiiev-dejaron-lleno-alcohol-excrementos_1_8931961.html)

Sánchez. G. (2022). Los rescatadores de mascotas de Ucrania: “No perdemos la esperanza hasta que veamos al animal muerto”. *Eldiario.es* [https://www.eldiario.es/desalambre/rescatadores-mascotas-ucrania-no-perdemos-esperanza-vemos-animalmuerto\\_1\\_9029249.html](https://www.eldiario.es/desalambre/rescatadores-mascotas-ucrania-no-perdemos-esperanza-vemos-animalmuerto_1_9029249.html)

Savio. I (2022). Járkov vuelve a convertirse en un campo de batalla. *El Periódico de España*. <https://www.epe.es/es/internacional/20220628/jarkov-campo-batalla-guerra-ucrania-13957854>

Savio. I. (2022). Olor a muerte, basura en exceso, aguas contaminadas... La naturaleza también está en guerra en Ucrania. *El Periódico de España*. <https://www.epe.es/es/internacional/20220716/naturaleza-guerra-ucrania-14096396>

Savio. I. (2023). Kupiansk, el otro frente caliente en la guerra de Ucrania. *El Periódico de España*. <https://www.epe.es/es/internacional/20230316/kupiansk-frente-caliente-guerra-ucrania-84754805>

Savio. I. (2023). Ríos: armas silenciosas en Ucrania. *El Periódico de España*. <https://www.epe.es/es/internacional/20230312/rios-armas-silenciosas-guerra-ucrania-84527580>

Savio. I. (2023). Una jefa de policía, una militar y una voluntaria: la guerra de Ucrania, vista por tres mujeres. *El Periódico de España*. <https://www.epe.es/es/internacional/20230308/8-m-jefa-policia-militar-84263464>

Villar. C (2022). Ellas (pocas) te cuentan la invasión de Ucrania: “A una compañera la llamaban “Barbie guerrera”. *El confidencial*. [https://www.vanitatis.elconfidencial.com/famosos/2022-03-08/reporteras-ucrania-8-de-marzo-barbie-guerrera\\_3387149/](https://www.vanitatis.elconfidencial.com/famosos/2022-03-08/reporteras-ucrania-8-de-marzo-barbie-guerrera_3387149/)

Zin. H. (2018). Morir para contar. Contramedia Films, Quexito Films, S.L.